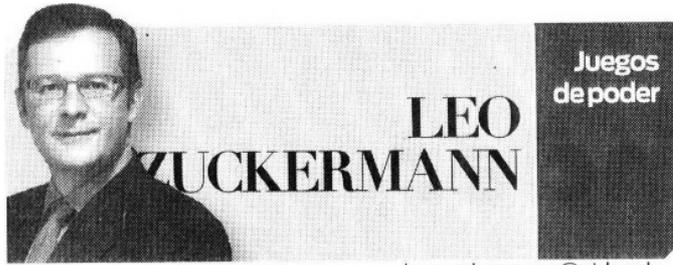


Fecha 19.06.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------



Reformas a la reforma: no esperemos mucho

El resultado final de las nuevas enmiendas se hará en negociaciones en privado donde cada partido defenderá a muerte sus intereses.

El Senado realizará foros para discutir la última reforma electoral con el fin de enmendarla. En principio parece una buena señal de sensibilidad política de los legisladores: aceptar que se equivocaron, aunque les cueste un trabajo endemoniado admitirlo. Pero no nos hagamos muchas ilusiones sobre las reformas que vienen. Tomemos en cuenta que otra vez serán los partidos los que negociarán, ante todo y sobre todo, sus intereses.

Ya conocemos la historia. La nueva reforma comenzará con un foro que se va a presentar como un gran ejercicio democrático. El Senado abrirá sus puertas a distintas voces. Los legisladores van a presumir de apertura a expresiones críticas de la última reforma electoral. Pero el resultado final de las nuevas enmiendas se va a hacer en negociaciones en privado donde cada partido defenderá a muerte sus intereses.

Los políticos saben que el poder comienza a ganarse con las reglas del juego que se establecen. **Felipe Calderón**, por ejemplo, se apuntó un triunfo importantísimo cuando convenció a **Santiago Creel** de que se establecieran reglas que le beneficiaban en la elección interna del PAN para elegir a su candidato presidencial. A la postre, y gracias en buena medida al reglamento de la competencia, el hoy Presidente le ganó a un despistado **Creel** la candidatura panista en 2005.

El resultado de las nuevas reformas electorales dependerá de manera crítica de los dos partidos mayoritarios en el Congreso: el PRI y el PAN. Cada uno tratará de imponer reglas que le beneficien rumbo a la elección de 2012.

El tricolor, como es su costumbre, tratará de ganar sin competir mucho. Así se lo dicta su código genético de carácter monopólico. El PRI se



Fecha 19.06.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

ha visto obligado a transitar a un régimen democrático donde se compite por el poder. Sin embargo, todavía no aprende a hacer buenas campañas nacionales. Saben, además, que son muy vulnerables a las críticas de cómo ejercieron el poder durante 71 años. Por estas razones, a los priistas les conviene el modelo de sobre-

rregulación electoral. Quieren que su trabajo se lo hagan los árbitros electorales entorpeciendo, en todo momento, la competencia. Que no haya campañas negativas. Que los debates sean insulsos. Que la ciudadanía no pueda opinar en *spots* de radio y televisión. Que se fomente más la participación del voto duro que del independiente. Que haya más recursos para la estrategia de tierra. Que se minimicen las campañas que se transmiten por aire. En fin, como todo partido racional, los priistas van a querer ganar en 2012, y su primera escala es poner las reglas del juego que les beneficien.

Los panistas tratarán de hacer lo mismo. Pero están metidos en un lío tremendo. En 2007 aceptaron una mala reforma electoral para ellos a cambio de un plato de lentejas: una reforma fiscal que no sirvió para mucho. Al aceptar la reforma, diseñada por el PRI y el PRD, el PAN perdió la posibilidad de explotar sus ventajas electorales. La gran capacidad que tienen de hacer campañas negativas (las mejores del país). El apoyo que reciben de grupos ciudadanos. Pero, sobre todo, la fortaleza de sus campañas que se transmiten por aire aprovechando los acontecimientos del día. Todo eso se perdió con la reforma de 2007.

¿Cómo hará el PAN para echar atrás una reforma que los perjudica? Esa es la pregunta. ¿Podrán convencer al PRI de revertirlas? Se ve muy difícil que puedan hacerlo. Sobre todo si priistas y perredistas se vuelven a unir para imponer un modelo estatista de sobre regulación electoral. El PRI no va a darles ninguna concesión que ponga en peligro su anhelado regreso a Los Pinos en 2012.

Si usted se pregunta dónde quedarán las demandas ciudadanas en estas nuevas reformas electorales, me temo que no hay que esperar mucho. Los partidos van a defender sus intereses, ante todo y sobre todo. A menos que sientan una gran presión social para incorporar algunas medidas, pocas, que afecten sus intereses, como permitir la reelección inmediata consecutiva de legisladores. En la política, sin presión no hay reacción, y el *statu quo* se reproduce.

El tricolor, como es su costumbre, tratará de ganar sin competir mucho. Así se lo dicta su código genético de carácter monopólico.